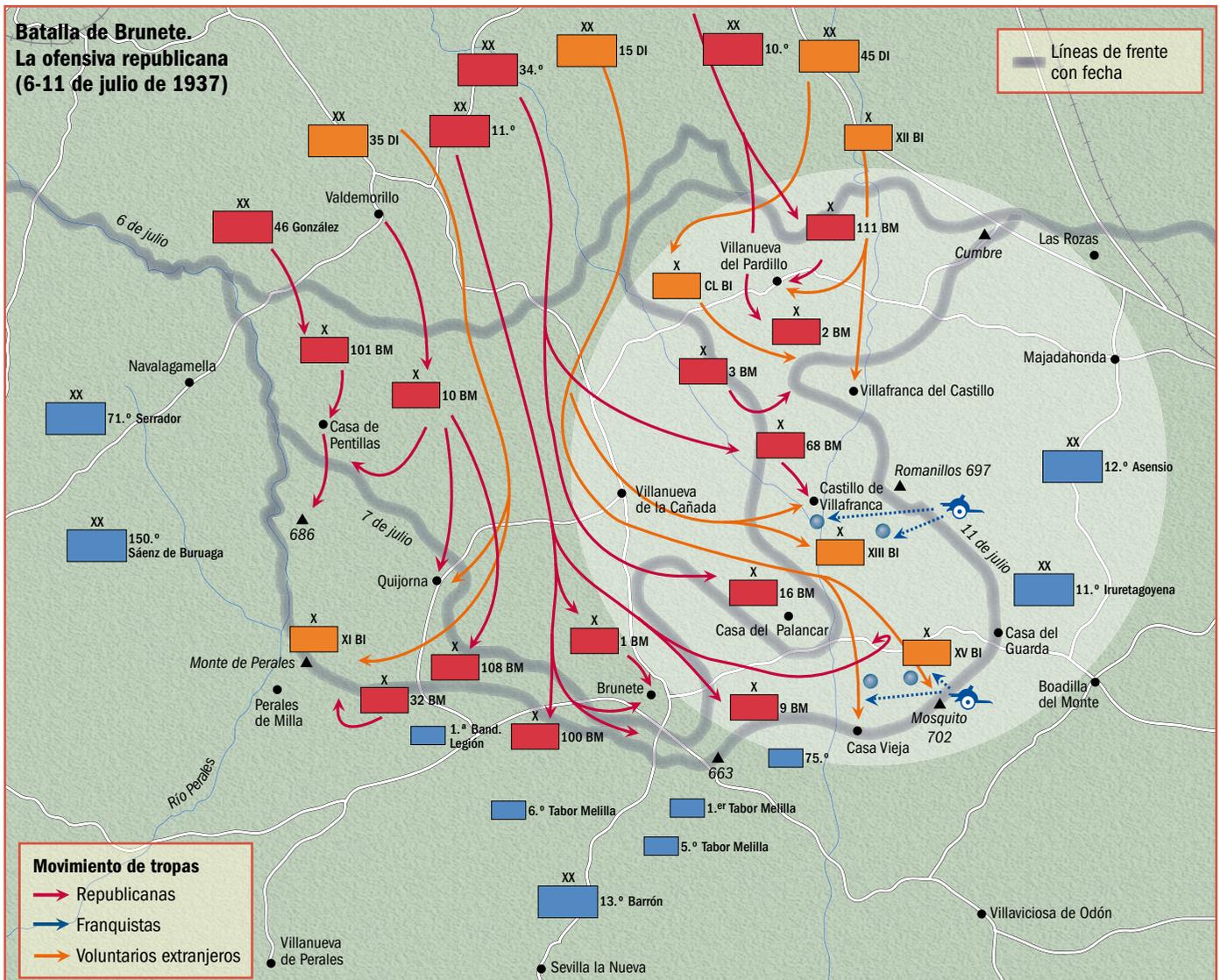


## Brunete. La batalla de la sed (6-26 de julio de 1937)

Con un relativo secreto y concentrando tropas para una supuesta ofensiva en Aragón, el ejército republicano, lanza una fuerte ofensiva sobre el castigado frente de Brunete-Boadilla-Majadahonda con el objetivo de liberar Madrid de la tenaza franquista sobre la carretera de La Coruña y alcanzar Móstoles y Navalcanero. Ataques y contraataques convierten esta batalla en una de las más sangrientas de toda la guerra quedando el resultado en tablas.

«Hay que llevar a las fuerzas la impresión de que hay que resistir a toda costa... todo intento de desbandada será sancionado con todo rigor.» Directiva del general Rojo el 25 de julio 1937.



En la ofensiva sobre Quijorna, Brunete y Villafranca del Castillo y sobre todo en su paralización entre los días 10 y 11, quedó clara la imposibilidad del ejército republicano de emprender una ofensiva de largo alcance tanto en el tiempo como en el

espacio. A pesar de contar con una importante masa de maniobra, con artillería, tanques y aviación, se desconocía totalmente la reacción que tendría el ejército franquista y su capacidad para conseguir refuerzos. Estos, aunque desordenadamente, llegaron y cambiaron el

sentido de la batalla. Sin duda, el ataque republicano en diversas direcciones, en lugar de dispersar las defensas, malogró la acción de conjunto sobre la parte principal del frente e impidió avanzar más allá de Brunete.